

Señor D Juan Fernando Quiroga

Archivo del Brigadier
General JUAN FERNANDO QUIROGA
Nº XIX 5907

Buen. Ayres Sep. 12/832.

Señor Juan Fernando Quiroga

Mucho tiempo hace que tenemos noticias de usted de V.
y como su salud no quedaba del todo establecida cre-
yendo tanto más por su última carta, estar curado.

Por fin ha llegado el momento al Señor Carriz, haciendo
gusto en ir a fin de una legación

de un lado a otro, muy pronto, pero como puede en-
tarse desde la categoría de un representante a la repre-

sentación de la República, ha habido que vencer
los obstáculos que presenta la escasez de numerarios,

y esta ha sido la causa de tanta demora. Descaba
que el Señor Carriz, tuviese con alguna entretención,

como delo indague pensaba hacerlo, pero siendo ya
tanta la impetencia a su contrario en Rio de Janeiro si de

modo a ver que se pueda ir a tener lugar si se
se habla en San Juan a mediados de marzo, si estuvi-
ere en la Rio de Janeiro o en una de las a' ella,

y va a' V.
Hechos sabido ya de la polémica en que no me he in-
terpuesto y picante contestación del Señor Carriz.

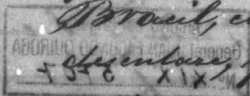
Este hombre inflexible no ha condescendido que los
medios de que se ha valido para atenuar con la
organización Nacional, son el argumento mas
fuerte contra la oportunidad de que inmiscu-
to Congreso. El descredito del Gobierno de esta Pro-
vincia, el descredito de V., la herida y la discon-
cordia entre pueblos que acabam de hacer grandes
sacrificios por salvar la Republica, y que son
los elementos de una Asamblea Nacional, sino
p a aquel que se propusiere por sistema la ruina
y la ignominia de la Patria.

[illegible]

otro modo. Uno que muestra, precisamente, han sido
de lo preciso en este asunto. Lo demás debe ha-
cerse la prudencia y el tiempo.

El Estado Oriental continua en la anarquía. El Ge-
neral Rivera encastado solamente con la constitu-
ción y con la ley, testado de su autoridad, desortu-
bando la revolución de Polio, trata que una
contra-revolución en el Brasil, de donde se llama esta
revolución en Montevideo, la facilitó, volvió a la Pla-
ta, y restableció la Administración de la p^a
el Coronel Garçon, que se retiró a la Campesina, y
se incorporó al General Lavalleja, que se mantie-
ne fuerte en ella. Entre tanto, el Gobierno de Bu-
nos Aires por su y como encargado de los negocios
generales de la República, no puede ingerir
se en los asuntos de la Banda Oriental, sino conser-
vación a la Art. 10 y 11 de la Convención preliminar
y con acuerdo y conformidad del Gabinete del
Brasil, conserva su posición a la expectativa del
desarrollo, y especialmente a la observación de la
conducta de los Jefe emigrados a la que ha emplea-
do Rivera en su defensa.

Se ha disuelto ya la Comisión Representativa residente en
Santafé, por haber llenado su objeto, y terminado
conforme al tratado. Ha terminado satisfacto-
riamente desde que los Diputados que la compo-
nían se apercebieron, de que citaban cumpliam-
satisfucho todos los compromisos estipulados: solo
el de Corrientes quedó con su manía, y se disculpa.



pretensiones.

Esta Provincia está en completa tranquilidad, y ya se habia adelantado mucho en el plan de la guerra lineal de frontera, si mis recientes enfermedades, de que ya apenas comience a convalescer, no me hubiesen inutilizado por algun tiempo; pero a pesar de mi debilidad, me he adelantado como se practica cuanto lo permitian las tareas de esta Provincia.

Celebrare que haya destruido sus males completamente, y que conserve la Vida, que con prosperidad le devese ser a mi compatriota y buen amigo.

Juan F. Quiroga.

